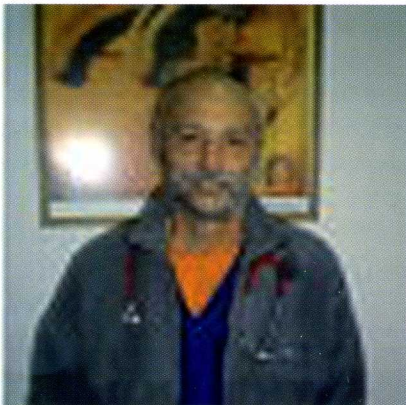


LA CARDIOLOGIA EN LA CLINICA DIARIA (COMO LLEGAR AL DIAGNOSTICO)



Prof. Carlos H. Lightowler M.V.

En la mayoría de los casos, el clínico veterinario se debate en la problemática de tener que actuar con idoneidad con todas las especies que concurren a la consulta y con todos los aparatos y sistemas que constituyen la anatomía de los mismos. Si a ello se suma la velocidad con que se van agregando conocimientos a los ya adquiridos en la época de estudiantes, la situación puede llegar a ser frustrante. La cardiología aporta bastante a este panorama.

Sin embargo, puede afirmarse que el buen conocimiento de la anatomía y la fisiología, acompañadas de una buena capacidad de exploración semiológica constituyen la base del éxito en el ejercicio clínico, permitiendo obtener diagnósticos correctos, por lo menos presuntivos, en la mayoría de las situaciones que se presentan en la clínica diaria.

El examen físico de los pacientes es entonces la herramienta básica y cuál de sus maniobras es la más

importante dependerá del aparato o sistema que se está evaluando. Hablemos ahora un poco de la cardiología, la cual está rodeada de un aura de complejidad la que en realidad no tiene razón de ser, por lo menos para el clínico general.

Todos sabemos que las enfermedades cardíacas son relativamente frecuentes en caninos y felinos y que su incidencia avanza en la medida en que se incrementa la edad y que la mayoría de las enfermedades de este aparato tienen diversas manifestaciones físicas, entre las que se destacan las acústicas. Las modificaciones de los ruidos cardíacos y la aparición de sonidos anormales son signos muy comunes en la clínica de rutina.

Entonces, si bien en el examen clínico orientado a la evaluación del aparato circulatorio interesa la reseña y la anamnesis, tanto como la inspección y la palpación, como en otros aparatos y sistemas, es la auscultación y la maniobra semiológica que permiten obtener la mayoría de datos objetivos de enfermedad cardíaca. De tal manera que dominar esta técnica abre un amplísimo panorama diagnóstico, razón por la cual dedicaremos los próximos párrafos a ella.

Unas pocas palabras para

el estetoscopio...

- No es necesario tener un estetoscopio costoso o de modelos sofisticados. Sólo es necesario acostumbrarse a auscultar con uno (el propio) y conservarlo el mayor tiempo posible.

- El estetoscopio no debe ser modificado. Debe respetarse la longitud de la tubuladura y el diámetro de la misma. Sobre las olivas debe prestarse especial atención: estas deben ajustarse bien en los oídos, pues la hermeticidad del sistema es lo que asegura una buena auscultación.

- El tamaño del receptor es muy importante. Habitualmente se ausculta con el receptor clásico utilizado en el hombre, de 45 mm de diámetro. Muchos de los animales que nosotros examinamos tienen corazones que miden 45 mm o menos. Sugerimos el uso



Figura 1- Distintos tipos de membranas y campanas en varios tipos de estetoscopios

